

La tosferina, tos convulsiva o pertussis, es causada por bacterias que atacan el revestimiento de las vías respiratorias. La tos convulsiva es uno de los principales síntomas.

Un niño con tosferina tiene dificultad para respirar e inhalar profundamente. Las respiraciones a menudo producen un sonido de "silbido", que es la razón por la que esta enfermedad obtuvo su nombre común. La tos convulsiva esparce las bacterias de la tosferina en el aire y puede transmitir la enfermedad a otras personas.

Hace muchos años, había cientos de miles de casos de tosferina cada año en los Estados Unidos. Después del desarrollo de la vacuna contra la tosferina, ese número es menor. Pero en los últimos años ha habido un aumento en el número de casos vistos en los Estados Unidos. El Centro de Prevención y Control de Enfermedades reportó que "hay 4 veces más de los casos reportados en lo que va del año" comparado con los casos en el 2023. En el 2024, en Iowa se han reportado 72 casos de tosferina. Del primero de junio al 27 de agosto, el condado de Polk ha reportado 14 casos. Este número es más alto de lo que se reporta en solo un año. Como resultado, administrar la vacuna contra la tosferina a los niños y sus cuidadores es la mejor forma de prevenir la enfermedad.

La tosferina a menudo actúa como un resfriado común durante una o dos semanas. Luego, la tos empeora (en lugar de mejorar, como suele ocurrir con un resfriado), y los niños pueden comenzar a tener el característico "silbido". Durante esta fase (que puede durar dos semanas o más), el niño a menudo tiene dificultad para respirar y puede verse azulado alrededor de la boca. También pueden lagrimear, babearse y vomitar.

Los bebés pequeños con tosferina pueden tener episodios en los que parecen dejar de respirar o tener vómitos después de un ataque prolongado de tos. Los bebés con tosferina se agotan y desarrollan complicaciones, volviéndose más vulnerables a otras infecciones, neumonía y convulsiones. La tosferina puede ser fatal en algunos bebés.

La tosferina se trata con un antibiótico que es más eficaz cuando se administra en la primera etapa de la enfermedad, antes de que comiencen los ataques de tos. Aunque los antibióticos pueden detener la propagación de la tosferina, no pueden prevenir ni tratar la tos en sí. Dado a que los medicamentos para la tos no alivian los accesos de tos, es probable que su pediatra recomiende otras formas de tratamiento.

La mejor manera de proteger a su hijo contra la tosferina es con la vacuna DTaP. La difteria, el tétano y la tosferina son enfermedades graves causadas por bacteria. La difteria y la tosferina se contagian de persona a persona. El tétano puede entrar en el cuerpo a través de cortadas, raspaduras o heridas. La vacuna DTaP pueden ayudar a prevenir estas enfermedades. La mayoría de los niños que recibe la vacuna DTaP tendrán protección durante la infancia. Los niños deben de aplicarse la vacuna DTaP a los dos meses, a los cuatro meses y a los seis meses de vida, y una vacuna de refuerzo entre los doce y los dieciocho meses y a los cuatro o cinco años o antes de comenzar la escuela.

La vacuna Tdap puede proteger a los adolescentes y a los adultos contra el tétano, la difteria y la tosferina. Una dosis de Tdap se aplica rutinariamente a los 11 o 12 años de edad. Las personas que no recibieron la vacuna Tdap a esta edad deben aplicársela tan pronto como sea posible. Además, todas las mujeres embarazadas deben recibir la vacuna Tdap durante cada embarazo. Esto permite a las madres transmitir la protección contra la tosferina a sus recién nacidos.